

LA COMPASIÓN: CAMINO DE ENCUENTRO INTERRELIGIOSO

La compasión es un punto de encuentro entre grandes tradiciones religiosas, el budismo y el cristianismo, el judaísmo y el islam. Dadas las condiciones infrahumanas en que vive nuestro mundo en tantos lugares del planeta, no podemos ser o hacernos sordos, ciegos, mudos, mancos... La realidad sufriente cercana o lejana tiene que tocarnos, conmovernos, transformarnos, ponernos en marcha. Que se llame compasión, bondad, misericordia, piedad, gracia, magnanimidad, mano tendida, solidaridad, todo brota de la misma fuente.

El Papa Francisco en su Bula “El Rostro de la Misericordia” por el Jubileo extraordinario que acabamos de celebrar, expresa en el nº 23 de la misma:

“La misericordia posee un valor que sobrepasa los confines de la Iglesia. Ella nos relaciona con el judaísmo y el Islam, que la consideran uno de los atributos más calificativos de Dios. Israel primero que todo recibió esta revelación, que permanece en la historia como el comienzo de una riqueza inconmensurable de ofrecer a la entera humanidad. Como hemos visto, las páginas del Antiguo Testamento están entretejidas de misericordia porque narran las obras que el Señor ha realizado en favor de su pueblo en los momentos más difíciles de su historia. El Islam, por su parte, entre los nombres que le atribuye al Creador está el de Misericordioso y Clemente. Esta invocación aparece con frecuencia en los labios de los fieles musulmanes, que se sienten acompañados y sostenidos por la misericordia en su cotidiana debilidad. También ellos creen que nadie puede limitar la misericordia divina porque sus puertas están siempre abiertas. Este Año Jubilar vivido en la misericordia pueda favorecer el encuentro con estas religiones y con las otras nobles tradiciones religiosas; nos haga más abiertos al diálogo para conocerlas y comprendernos mejor; elimine toda forma de cerrazón y desprecio, y aleje cualquier forma de violencia y de discriminación.”



Estamos llamados a entrar en la corriente de Compasión que atraviesa la humanidad, cualquiera sea la orilla desde la que nos echemos en estas aguas, cualquiera sea el “estilo”, la forma, el rito con que lo hagamos. En esa corriente nos encontramos como hermanos, conscientes y corresponsables de una humanidad humanizada y humanizante, desde nuestras creencias y tradiciones religiosas, desde nuestros caminos de espiritualidad.

¿Qué suscita esto en mí, en nosotros? Compartimos.

Nos abrimos a mirar un poco más de cerca cada uno de estos caminos, y a ser receptivos de lo que nos aportan como luz y como ánimo para seguir avanzando en Compasión junto a otros y otras

